

## **Tratamiento de datos de salud por establecimientos de óptica. Informe 005/2006**

La consulta plantea determinadas cuestiones relacionadas con la recogida y tratamiento de datos efectuado por un establecimiento de óptica.

### **I**

En primer lugar, se plantea si la recogida de datos relacionados con la salud visual de los clientes del establecimiento ha de contar con el consentimiento del interesado o si cabe considerar el mismo realizado como consecuencia de la asistencia sanitaria prestada al cliente.

El artículo 7.3 de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de datos de Carácter Personal, dispone que “Los datos de carácter personal que hagan referencia al origen racial, a la salud y a la vida sexual sólo podrán ser recabados, tratados y cedidos cuando, por razones de interés general, así lo disponga una Ley o el afectado consienta expresamente”.

Por su parte, el artículo 7.6 de la propia Ley establece que “No obstante lo dispuesto en los apartados anteriores podrán ser objeto de tratamiento los datos de carácter personal a que se refieren los apartados 2 y 3 de este artículo, cuando dicho tratamiento resulte necesario para la prevención o para el diagnóstico médicos, la prestación de asistencia sanitaria o tratamientos médicos o la gestión de servicios sanitarios, siempre que dicho tratamiento de datos se realice por un profesional sanitario sujeto al secreto profesional o por otra persona sujeta asimismo a una obligación equivalente de secreto”.

La Agencia Española de Protección de Datos ha venido considerando que los supuestos englobados bajo la habilitación del artículo 7.6 de la Ley Orgánica ha de entenderse relacionado con la cobertura y asistencia sanitaria regulada por la legislación estatal y autonómica en materia de sanidad. Dicha conclusión se alcanza de la interpretación conjunta del mencionado artículo 7.6 con el artículo 8 de la Ley Orgánica, según el cual “Sin perjuicio de lo que se dispone en el artículo 11 respecto de la cesión, las instituciones y los centros sanitarios públicos y privados y los profesionales correspondientes podrán proceder al tratamiento de los datos de carácter personal relativos a la salud de las personas que a ellos acudan o hayan de ser tratados en los mismos, de acuerdo con lo dispuesto en la legislación estatal o autonómica sobre sanidad”.

Al propio tiempo, la conclusión mencionada se desprende del hecho de que el tratamiento admitido por el artículo 7.6 debe ser efectuado “por un profesional sanitario sujeto al secreto profesional o por otra persona sujeta asimismo a una obligación equivalente de secreto”. Ello ha llevado a considerar que el tratamiento cubierto por el mencionado precepto es el realizado por centros o profesionales sanitarios sometidos a lo dispuesto en la Ley 41/2002, de 14 de noviembre, básica reguladora de la autonomía del paciente y de derechos y obligaciones en materia de información y documentación clínica.

Respecto de los establecimientos de óptica, el Real Decreto 1277/2003, de 10 de octubre, por el que se establecen las bases generales sobre autorización de centros, servicios y establecimientos sanitarios, desarrolla lo previsto por los artículos 26.2 y 27.3 de la Ley 16/2003, de 28 de mayo, de Cohesión y Calidad del Sistema Nacional de Salud, y por los artículos 29 y 40.9 de la Ley 14/1986, de 25 de abril, General de Sanidad.

Pues bien, de acuerdo con la *Definición* contenida en el Anexo II del mencionado Real Decreto y, en concreto, en razón de la *Definición* contenida en el punto “E.3 Ópticas” del citado Anexo, dentro del Apartado “Establecimientos Sanitarios”, las ópticas son “Establecimientos sanitarios donde, bajo la dirección técnica de un diplomado en óptica y Optometría, se realizan actividades de evaluación de las capacidades visuales mediante técnicas optométricas; tallado, montaje, adaptación, suministro, venta, verificación y control de los medios adecuados para la prevención, detección, protección, mejora de la agudeza visual; ayudas en baja visión y adaptación de prótesis oculares externas”.

En consecuencia, el tratamiento de datos de clientes de un establecimiento de óptica, al igual que ocurre con el realizado por una clínica oftalmológica, no se encuentra sometido a lo dispuesto por el artículo 7.3 de la Ley Orgánica 15/1999, sino a lo previsto por los artículos 7.6 y 8 de la referida Ley Orgánica.

Dicha conclusión se alcanza, en consideración al carácter de “establecimiento sanitario” de las ópticas en razón de lo dispuesto en el citado Real Decreto que forma parte de la “legislación estatal o autonómica sobre sanidad”.

En consecuencia, no será necesario contar con el consentimiento de los afectados, entendiéndose prestado dicho consentimiento como consecuencia de la asistencia sanitaria prestada por la óptica a petición del propio cliente.

## II

En segundo lugar, se plantea si los datos de los clientes podrán ser utilizados para comunicarles postalmente las revisiones oculares a las que deberían someterse.

Pues bien, las consideraciones jurídicas expuestas en el **Punto I** de este Informe (relativas al tipo de asistencia dispensada a los afectados por estos establecimientos) no resultan extrapolables al supuesto de hecho planteado por el consultante en relación con las comunicaciones postales a las que hace mención en su consulta. Así, una vez recogidos los datos de carácter personal de los clientes, resultará exigible contar con el consentimiento de los mismos para comunicarles postalmente las revisiones a las que deberían someterse.

En resumen, la asistencia sanitaria prestada con anterioridad por el establecimiento de óptica, no habilita el posterior tratamiento de los datos en

orden a la remisión de las citadas comunicaciones postales, al exceder de la finalidad que justifica la obtención y tratamiento de dichos datos.

Por ello, se considera que la finalidad descrita en la consulta excedería de la que justifica el tratamiento de los datos de los clientes, resultando de aplicación lo dispuesto por el artículo 4.2 de la Ley Orgánica 15/1999, según el cual “Los datos de carácter personal objeto de tratamiento no podrán usarse para finalidades incompatibles con aquellas para las que los datos hubieran sido recogidos”.

Por este motivo, el tratamiento y utilización de los datos para la finalidad descrita en **este Punto** requeriría el consentimiento de los afectados.